

## PRESENTACIÓN

El III Congreso Internacional de la Cátedra Félix Huarte, titulado *William Congdon y la Revisión del Expresionismo Abstracto* tuvo como propósito contribuir, con la contextualización de este artista, a la reescritura que se ha estado realizando en el último decenio de un periodo fundamental de la reciente Historia del Arte. Han pasado ya tres años desde que las ponencias y comunicaciones que aquí se recogen fueran pronunciadas; sin embargo, insertos en una labor historiográfica, por sólida necesariamente lenta, el tiempo no ha restado actualidad ni oportunidad a los textos que hoy publicamos.

En 1999, Fred Licht, refiriéndose al ambiente artístico de Nueva York en los años 50, hablaba de la existencia de una gran masa de artistas que, según él, «contribuyó a dar un impulso decisivo a la diversidad y vitalidad del panorama estadounidense». Y añadía: «Dada la circunstancia de que el panorama artístico neoyorkino está dominado por un *star-system* tan inflexible como el de Hollywood, la mayoría de esos artistas casi ha desaparecido». En efecto, muchos artistas que tuvieron parte activa en el desarrollo de la primera Escuela de Nueva York han quedado fuera del canon. Existen incluso ejemplos como el de Richard Pousette-Dart, con quien Congdon mantuvo una estrecha relación, que cayó de

las listas después de haber entrado en una de las primeras fotos de grupo, la recopilación que hiciera el County Museum de Los Ángeles en 1965. En los últimos años, el distanciamiento temporal de las monografías clásicas, así como los nuevos planteamientos histórico-artísticos, facilitan una relectura del periodo. En esta línea se inserta, por seguir con el mismo ejemplo, el esfuerzo realizado por la Fundación Guggenheim de reunir una retrospectiva de Poussette-Dart en 2007.

De un modo similar, por una constelación de motivos, la figura de William Congdon no ha encontrado suficiente reconocimiento en la historiografía, a pesar de que en su momento museos como el Whitney o el MoMA adquirieran sus obras.

Después de décadas de un acercamiento a su singularidad, profundo pero aislado, a finales del siglo pasado se empezaron a alzar voces que reclamaban un tratamiento «artístico» de su pintura, el único en definitiva que puede justificar su estudio. En este sentido, la retrospectiva comisariada por Maureen O'Brian en 2002 en el Museo de la Rhode Island School of Design, rescató a Congdon para el público norteamericano, más de 30 años después de su última exposición en el país. Fue este un paso decisivo en una labor de recuperación lenta y firme en la que la Fundación William Congdon lleva la iniciativa y a la que este III Congreso Internacional de la Cátedra Félix Huarte quiso dar una vuelta de tuerca.

Entre los días 29 y 30 de marzo de 2007 se reunieron en Pamplona una serie de historiadores del arte e investigadores que trataron de relacionar a Congdon con pintores como Rothko o Motherwell; con la generación artística europea nacida del trauma de la guerra –con artistas como Music, Fautrier–, con pintores de Venecia –como Tancredi o Vedova– o con otros contemporáneos como Chillida o Fontana.

Faltan sólo dos años para que se cumpla el primer centenario del nacimiento del artista, una ocasión que la Fundación William Congdon, en su nueva etapa recién comenzada, sin duda sabrá aprovechar para volver a proponer la pintura del artista a un pú-

blico general o experto más habituado a contemplar su obra sobre un fondo histórico ahora pleno de matices y miradas posibles.

Queremos agradecer al patronato de la Cátedra Félix Huarte la iniciativa del III Congreso Internacional, así como a todo el equipo de la Cátedra y a los que participaron en él presentando ponencias y comunicaciones, o participando en las mesas redondas que se organizaron en el seno del mismo.

PAULA LIZARRAGA

NIEVES ACEDO

*Junio de 2010*